

Revista Nº 2 - Junho 2023



DEPORTE CON CORAZÓN

Especial:



Escuela del Deporte
participa en la
Cumbre Internacional
"Deporte para Todos"
en el Vaticano

pág. 9

Olimpiadas Acropolitanas

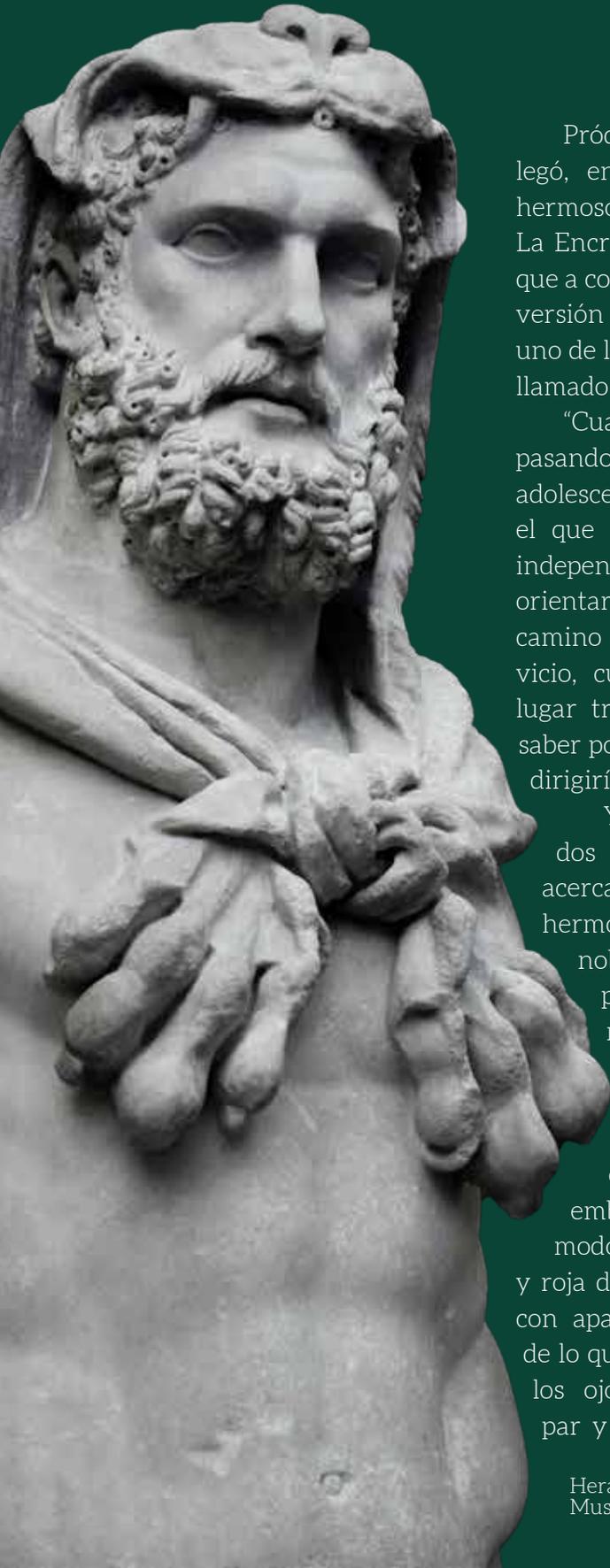
pág. 21

Sumario

- 05 *Sobre la Escuela de Deporte con Corazón de Nueva Acrópolis*
- 07 *El sentido del deporte en Nueva Acrópolis*
- 11 *Deporte con corazón en el mundo*
- 21 *Educación Olímpica: Pretemporada filosófico-deportiva*
- 25 *Espíritu Olímpico Hoy: Especial Olimpiadas Acropolitanas*
- 28 *Poesía “Épica Olímpica”*
- 31 *Recomendación de Película “100 Metros”*

La Encrucijada de Heracles

Editorial



Pródico de Queos nos legó, en el año 470 a.C., un hermoso relato denominado “La Encrucijada de Heracles” del que a continuación aportamos la versión abreviada que escribió uno de los discípulos de Sócrates llamado Jenofonte:

“Cuando Heracles estaba pasando de la niñez a la adolescencia, momento en el que los jóvenes, al hacerse independientes, revelan si se orientarán en la vida por el camino de la virtud o por el del vicio, cuentan que salió a un lugar tranquilo y se sentó sin saber por cuál de los caminos se dirigiría.

Y que se le aparecieron dos mujeres altas que se acercaban a él. Una de ellas de hermoso aspecto y naturaleza noble, engalanado de pureza su cuerpo, la mirada púdica, su figura sobria, vestida de blanco. La otra estaba bien nutrida, metida en carnes y blanda, embellecida de color, de modo que parecía más blanca y roja de lo que era y su figura con apariencia de más esbelta de lo que en realidad era. Tenía los ojos abiertos de par en par y llevaba un vestido que

dejaba entrever sus encantos juveniles. Se contemplaba sin parar, mirando si algún otro la observaba, y a cada momento incluso se volvía a mirar su propia sombra.

Cuando estuvieron más cerca de Heracles, mientras la descrita en primer lugar seguía andando al mismo paso, la segunda se adelantó, ansiosa de acercarse a Heracles, y le dijo: “Te veo indeciso, Heracles, sobre el camino de la vida que has de tomar. Por ello, si me tomas por amiga, yo te llevaré por el camino más dulce y más fácil, no te quedarás sin probar ninguno de los placeres y vivirás sin conocer las dificultades (...)”.

Dijo Heracles al oír estas palabras: “Mujer, ¿cuál es tu nombre?”

Y ella respondió: “Mis amigos me llaman Felicidad, pero los que me odian, para denigrarme, me llaman Maldad”.

En esto, se acercó la otra mujer y dijo: “Yo he venido también a ti, Heracles, porque sé quienes son tus padres y me he dado cuenta de tu carácter durante tu educación. Por ello, tengo la esperanza de que, si orientas tu camino hacia mi, seguro que podrás llegar a ser un buen ejecutor de nobles

y hermosas hazañas y que yo misma seré mucho más estimada e ilustre por los bienes que otorgo. No te voy a engañar con preludios de placer, sino que te explicaré cómo son las cosas en realidad, tal como los dioses las establecieron. Porque de cuantas cosas buenas y nobles existen, los dioses no conceden nada a los hombres sin esfuerzo ni solicitud, sino que, si quieres que tus amigos te estimen, tienes que hacerles favores, y si quieres que alguna ciudad te honre, tienes que servir a la ciudad; si pretendes que toda Grecia te admire por tu valor, has de intentar a Grecia hacerle algún bien; si quieres que la tierra te dé frutos abundantes, tienes que cuidarla; si crees que debes enriquecerte con el ganado, debes preocuparte del ganado; si aspiras a prosperar con la guerra y quieres ser capaz de ayudar a tus amigos y someter a tus enemigos, debes aprender las artes marciales de quienes las conocen y ejercitarte en la manera de utilizarlas. Si quieres adquirir fuerza física, tendrás que acostumbrar a tu cuerpo a someterse a la inteligencia y entrenarlo a fuerza de trabajos y sudores.

Heracles preguntó: “¿Cuál es tu nombre?”

La mujer respondió: “ Mi nombre es ARETÉ”

La Maldad, según cuenta Pródico, interrumpiendo, dijo:

“ ¿Te das cuenta, Heracles, del camino tan largo y difícil que esta mujer te traza hacia la dicha? Yo te llevaré hacia la felicidad por un camino fácil y corto”.

Entonces dijo ARETÉ dirigiéndose a la Maldad : “¡Miserable!, ¿Qué bien posees tú? ¿O qué sabes tú de placer si no estás dispuesta a hacer nada para alcanzarlo? Tú que ni siquiera esperas el deseo de placer, sino que antes de desearlo te sacias de todo, comiendo antes de tener hambre, bebiendo antes de tener sed (...). A pesar de ser inmortal, has sido rechazada por los dioses, y los hombres de bien te desprecian. Tú no oyes nunca el más agradable de los sonidos, el de la alabanza de una misma, ni contemplas nunca el más hermoso espectáculo, porque nunca has contemplado una buena acción hecha por ti. ¿Quién podría creerte cuando hablas?, ¿quién te socorrería en la necesidad?, ¿quién que fuera sensato se atrevería a ser de tu cofradía? Ésta es la de personas que, mientras son jóvenes, son físicamente débiles y, de viejos, se hacen torpes de espíritu, mantenidos durante su juventud relucientes y sin esfuerzo, pero que atraviesan la vejez marchitos y fatigosos de sus acciones pasadas y agobiados por las presentes, después de pasar a la carrera durante su juventud los placeres, reservando para la vejez las lacras.

Yo, en cambio, estoy entre los dioses y con los hombres de bien, y no hay acción hermosa divina ni humana que se haga sin mí. Soy una colaboradora estimada para los artesanos, guardiana leal de la casa para los señores, asistente benévola para los criados, buena auxiliar para los trabajos de paz, aliada segura de los esfuerzos de guerra,

la mejor intermediaria en la amistad. Los jóvenes son felices con los elogios de los mayores, y los más viejos se complacen con los honores de los jóvenes. Disfrutan recordando acciones de antaño y gozan llevando a cabo bien las presentes. Gracias a mí son amigos de los dioses, estimados de sus amigos y honrados por su patria. Así es, Heracles, hijo de padres ilustres, como podrás, a través del esfuerzo continuado, conseguir la felicidad más perfecta”.

Así fue como Heracles, fundador de los Juegos Nemeos y, según algunas versiones, de los Olímpicos también, eligió el Sendero de ARETÉ...

¿Cuánto mejoraríamos los seres humanos, las sociedades y el mundo si desde niños fuésemos educados en el Sendero de ARETÉ?

¿Cuánto mejoraríamos los seres humanos, las sociedades y el mundo si nos esforzásemos en mantener el Sendero de ARETÉ toda nuestra vida?

El mundo del deporte y el mundo en general necesita más ARETÉ y menos Hybris...



Francisco Iglesias

Coordinador Internacional de la
Escuela de Deporte con
Corazón de Nueva Acrópolis



Escuela
del Deporte
con Corazón
de Nueva
Acrópolis

QUIÉNES SOMOS

La Escuela del Deporte con Corazón Internacional es una entidad sin ánimo de lucro, que inició sus actividades en España en octubre de 2010.

Está presente en cerca de veinte países, entre ellos España, Brasil, Canadá, Paraguay, Bolivia, Guatemala, Costa Rica, Rusia, Ucrania, Israel, República Checa, Hungría, Rumanía, Eslovaquia, Alemania, Colombia y Austria.

La actividad de la Escuela del Deporte con Corazón se basa en tres principios:

1º) Canalizar vocaciones con

un espíritu filosófico.

2º) Utilizar el deporte como medio de transmisión y desarrollo de valores en las personas.

3º) Utilizar el deporte como medio para generar salud.

El espíritu de la Escuela del Deporte es entrenar el cuerpo y la mente. Nuestra cultura aplica una vez más el concepto que el poeta romano Juvenal trajo desde hace mucho tiempo: *“mens sana in corpore sano”*. Sin embargo, hace falta comprender el significado profundo de esta famosa cita: mantener un espíritu equilibrado dentro de un cuerpo sano.

Y también rescatamos el lema olímpico: *“Citius, Altius, Fortius”* (más rápido, más alto, más fuerte), frase también adoptada por Pierre de Coubertin

t r a s

escucharla de su amigo, el dominico Henri Martin Didon, y que simboliza la lucha del ser humano para mejorarse a sí mismo. Entendemos que lo importante es ser mejores, más rápidos para cumplir con nuestras responsabilidades, más altos para elevar nuestros sentimientos y pensamientos y más fuertes para superar las debilidades.

Como diría el filósofo Aristóteles: *“En los Juegos Olímpicos no son coronados los más bellos y los más fuertes, sino los que saben competir. También en la vida, el que actúa con rectitud, recibe*

el premio”.

Por eso, todos los que participan de la Escuela del Deporte con Corazón son voluntarios y el Fuego Olímpico aparece en nuestro logotipo como un símbolo universal de la Unión.

Para contactarnos:

Correo electrónico: snesporte@nova-acropole.org.br

Instagram: [@escuela.deporte.corazon](https://www.instagram.com/escuela.deporte.corazon)

YouTube: Escuela del Deporte con Corazón Internacional

Sitio web: <https://www.escueladeldeporteconcorazon.com>

El sentido del deporte en Nueva Acrópolis



Como filósofos, es natural buscar conocer el propósito de todo lo que hacemos, en todas las áreas de nuestras vidas. ¿Por qué nos despertamos todos los días y tomamos las decisiones que tomamos? ¿Por qué decidimos hacer cierto curso, trabajar profesionalmente en ciertas áreas, practicar deportes o un instrumento musical? No tener principios y propósitos claros es una de las principales causas de confusión y angustia en el mundo actual. Saber por qué hacemos cada cosa es fundamental para indicar una dirección clara y la verdadera razón por la que queremos seguir adelante con nuestras elecciones, con una dirección clara que nos acerque a nuestro propósito.

Por tanto, comprender el motivo por el que practicamos deporte en Nueva Acrópolis y su significado en una escuela de filosofía es un tema central a abordar. El primer punto a destacar es la concepción del deporte como una herramienta, es decir, un medio para el desarrollo de algo mayor, y no un fin en sí mismo. En este caso, entendemos el deporte como un medio —un ámbito pedagógico— para el fin mayor que es la educación de quienes lo practican, del ser humano en todas sus dimensiones.

Desde el punto de vista filosófico, se concibe que el ser humano está constituido por una dimensión espiritual y otra material, subdivididas en cuatro subestructuras, cuatro cuerpos que componen la personalidad humana. Utilizar el deporte como herramienta educativa

implica desarrollar cada uno de estos cuerpos para que expresen lo mejor de sus capacidades y permitan el desarrollo armónico del ser humano en su totalidad. Por ejemplo, en relación con el cuerpo físico, buscamos enseñar el valor de un cuerpo sano, cómo mantenerlo en equilibrio, ordenado y capaz de actuar en el mundo. En cuanto a la energía, enseñar a conocer el valor del esfuerzo y la capacidad de seguir moviéndonos para aprender, con ritmo, constancia, perseverancia y salud. En el plano emocional, aprendiendo

“si somos capaces de hacernos cada vez más fuertes y convivir mejor con nosotros mismos, con los compañeros de nuestro equipo, con los oponentes y con nuestro entorno, estamos mejorando el futuro.”

sobre nuestra capacidad para reconocer los límites internos y superarlos, ampliando nuestra fortaleza, la confianza en nosotros mismos, la templanza y, sobre todo, la capacidad de relacionarnos con nuestros sentimientos. Y, finalmente, en el aspecto mental, la filosofía aplicada en el deporte, a través de la disciplina y organización interna que conquistamos a través del entrenamiento, nos ayuda a comprender realidades que hasta entonces estaban ocultas, comprobando que somos

más fuertes y capaces de lo que nuestra mente cree. El objetivo de la Escuela del Deporte, por tanto, es desarrollar las fortalezas internas a todos los niveles; es decir, hacer activas las potencialidades latentes que cada ser humano lleva en su corazón, contribuyendo al proceso de formación filosófica por excelencia.

En resumen, la Escuela del Deporte sirve para desarrollar nuestro potencial humano en diferentes niveles y, por tanto, favorece la capacidad de convivencia, tan necesaria para dar calidad a las relaciones humanas en los tiempos actuales y, sobre todo, para construir un futuro mejor para todos.

Tal como nos enseña el director internacional de Nueva Acrópolis, Prof. Carlos Adelantado Puchal, si las personas son capaces de fortalecerse y llevarse mejor entre sí, con los compañeros, con los adversarios y con todos los que están a su alrededor, ya estamos mejorando el futuro.

Estos objetivos son precisamente los mismos que la filosofía pretende alcanzar: desarrollar las fortalezas internas de las personas, enseñar a las personas a vivir juntas, con interés en mejorar el futuro de todos.

Por tanto, la filosofía y el deporte caminan juntos en la misma dirección, buscando la construcción de sólidos valores humanos que otorguen dignidad a la condición humana. Esta es la gran victoria que soñamos.

Sara Fantin

Miembro del Senado Olímpico Internacional de Nueva Acrópolis

Deporte
con
corazón
en el
MUNDO





Mismos principios, diferentes formas de manifestación. Símbolos universales, diferentes expresiones culturales y geográficas en las que adquiere forma la llama olímpica en los países donde la Escuela del Deporte está presente en el mundo. El requisito para constituir la Escuela del Deporte es empezar la transmisión de las clases del Programa de Formación. Con una frecuencia mensual, lo esencial es tener contacto con las ideas de la filosofía, como nos enseña Platón, la “música” y practicarla a través de la “gimnasia”, buscando el desarrollo integral del ser humano. El ejercicio físico es parte central, sin embargo, siempre que esté cargado de filosofía olímpica, es decir, de deporte con corazón.

Hagamos un recorrido por los países donde está presente la Escuela del Deporte y conozcamos un poco sobre cómo los atletas acropolitanos han vivido estos días el deporte con el corazón.





Especial:

ESCUELA DEL DEPORTE PARTICIPA EN LA CUMBRE INTERNACIONAL “DEPORTE PARA TODOS” EN EL VATICANO

Francisco Iglesias

En las palabras del director internacional de la *Escuela del Deporte con Corazón...*

En el mes de junio del 2022 recibí una invitación del Presidente del Comité Pierre de Coubertin de Brasil, el profesor Nelson Todd, para asistir representando a la Escuela del Deporte con Corazón de Nueva Acrópolis, al evento “Deporte para todos: cohesionado, accesible y adaptado a cada persona”, que se iba a celebrar del 29 al 30 de septiembre en Roma, en Ciudad del Vaticano. Acepté la invitación, y en nombre de todos los componentes de la Escuela del Deporte con Corazón de N.A, asistí al evento.

Llegué a Roma el jueves 28 de septiembre a las 14:00 hrs, y tras dejar el equipaje en el hotel y sin comer porque no daba tiempo para todo, me dediqué a visitar la inmortal Roma durante esa tarde. No había mucho tiempo, por lo que tuve que elegir lo más cercano al hotel donde me alojaba. El Panteón con su majestuosa cúpula y los numerosos nichos donde con la imaginación ubicaba a los

antiguos Dioses de los diferentes pueblos asimilados al Imperio, de forma que era fácil imaginar un real y práctico eclecticismo religioso en la antigua Roma. Después me dirigí caminando por estrechas calles atestadas de turistas a la Fontana di Trevi donde pude comprobar entre el gentío, que sus aguas están permanentemente frescas y en medio del calor sofocante es un alivio tocarlas con las manos y agradecer al genio invisible de esas aguas el breve pero refrescante momento. Finalmente, me dirigí callejeando a Campo de Fiori... conforme me acercaba, veía a lo lejos la imponente figura de la estatua del Nolano recortándose contra el límpido cielo azul. Continué ejercitando el músculo de la imaginación: ¿qué podría decirle al admirado Giordano Bruno para presentarle la Escuela del Deporte de Nueva Acrópolis?... Pero primero el obligado y sentido homenaje a su memoria... compré dos bellas rosas blancas para depositarlas en nombre de todos los filósofos atletas a los pies de su estatua. Y en ese momento volví a usar la imaginación para en un plano invisible a los ojos físicos, presentar al viejo filósofo el sueño de futuro que todos los filósofos atletas queremos plasmar en el mundo: Un Deporte Bueno, Justo, Veraz y Bello que ayude a mejorar a los seres humanos y por añadidura que ayude a mejorar el mundo.... aún la emoción embarga mi alma cuando recuerdo su sonrisa en mi imaginación, sonrisa llena de

Estatua de Giordano Bruno, en Roma, y las rosas entregadas en homenaje.



Nelson Tod (izquierda)
Vicepresidente del Comité Internacional Pierre de Coubertin
Francisco Iglesias (derecha)
en el evento “Deporte para Todos”

Amor, Fuerza y Esperanza en el futuro. El Filósofo de Fuego no dijo nada, una sonrisa fue suficiente para comprender... “Gracias infinitas querido Giordano!!!” repetía en mi interior mientras me alejaba de Campo de Fiori en un melancólico y bello atardecer.

Su estatua, direccionada intencionadamente por quienes la erigieron hacia el Vaticano, marcaba la dirección donde iba a asistir a un importante evento al día siguiente.

La entrada al evento se realizaba en la Plaza del Santo Oficio, curiosa ironía pensé, recordando la vivencia del día anterior en Campo de Fiori.

Una vez dentro, me reencontré con mi querido amigo Nelson Tod quien a su vez tuvo la gentileza de presentarme a decenas de personas vinculadas al deporte en muchísimas de sus variadas facetas. Fue una experiencia muy enriquecedora. Quiero destacar algunas de las palabras del Papa Francisco en su discurso final:



Habéis venido de muchas partes del mundo, representando a las más diversas organizaciones deportivas e instituciones civiles y religiosas. Os anima una noble motivación: la de comprometeros con la promoción de un deporte que sea para todos, que sea «cohesionado», «accesible» y «a escala humana». Un gran compromiso, sin duda, un reto que nadie es capaz de llevar a cabo solo. Pero ustedes saben muy bien que para conseguir objetivos altos, arduos y difíciles – *altius, citius, fortius* – hay que ser un jugador de equipo, hay que juntarse, *communiter*. *Altius, citius, fortius – communiter*.

Me gustaría dirigiros unas palabras en particular a vosotros, los deportistas, que sois un punto de referencia para las nuevas generaciones. En nuestras sociedades, por desgracia, existe la cultura del despilfarro, que trata a los hombres y mujeres como productos, que se usan y luego se desechan. El «despilfarro» es común, como cultura. Como

deportistas, ustedes pueden ayudar a combatir esta cultura del descarte, con un sentido de responsabilidad educativa y social. ¡Cuántas personas en situación de marginación han superado los peligros del aislamiento y la exclusión precisamente a través del deporte! La práctica de un deporte puede convertirse en una vía de redención personal y social, una forma de recuperar la dignidad.

Por ello, el deporte debe concebirse y promoverse en la lógica de la generatividad, pues si está bien organizado, contribuye a generar personalidades maduras y exitosas, y constituye una dimensión de la educación y la socialidad. Fuera de esta lógica, corre el riesgo de caer en la «máquina» del negocio, del beneficio, de una espectacularidad consumista, que produce «personalidades» cuya imagen puede ser explotada. Pero esto ya no es deporte. El deporte es un bien educativo, un bien social, y debe seguir siéndolo.

Por eso tenemos la

responsabilidad de garantizar que el deporte sea accesible para todos. Debemos eliminar las barreras físicas, sociales, culturales y económicas que impiden o dificultan el acceso al deporte. El compromiso es que todo el mundo tenga la oportunidad de practicar deporte, de cultivar – se podría decir que «entrenar» – los valores del deporte y convertirlos en virtudes.

Sin embargo, no basta con que el deporte sea accesible. Junto con la accesibilidad debe haber una acogida: es importante que encuentre la puerta abierta, pero también que haya alguien que me reciba. Alguien que mantiene la puerta del corazón abierta a todo el mundo y, por tanto, ayuda a superar los prejuicios, los miedos, a veces simplemente la ignorancia. Acoger significa permitir que cada uno, a través de la práctica del deporte, pueda ponerse en juego, medirse con sus límites y aprovechar al máximo su potencial.

De este modo, se promueve un deporte adaptado a cada persona, y cada persona puede desarrollar sus talentos, partiendo de su propia condición, incluida la fragilidad o la discapacidad. Es una aventura que los atletas conocéis bien, porque ninguno de vosotros es un superhombre o una supermujer: tenéis vuestros límites y tratáis de dar lo mejor de vosotros mismos. Esta aventura tiene el aroma del ascetismo, de la búsqueda de lo que nos perfecciona y nos hace ir más allá. En la raíz de esta búsqueda está, después de todo, la tensión hacia esa belleza y plenitud de vida que Dios sueña para cada una de sus criaturas.”





Estoy seguro de que el Papa Francisco hubiese mantenido una buena amistad con el Nolano. Con este pensamiento de Unión y tras despedirme de los viejos amigos, subí en un avión que iba a conducirme de regreso a España. Disfrutando de las privilegiadas vistas que podía contemplar desde el avión, mientras observaba la luz del Sol reflejarse en las nubes de un bello atardecer, vinieron a mi mente enseñanzas del filósofo de Fuego, de aquel que fue un ejemplo de ARETÉ durante su breve pero intensa vida:

“Ciego quien no ve el sol, necio quien no lo conoce, ingrato quien no le da las gracias, si tanta es la luz, tanto el bien, tanto el beneficio, con que resplandece, con que sobresale, con que nos favorece, maestro de los sentidos, padre de las sustancias autor de la vida.”

“Luché por la Victoria, y, por lo tanto, creo en ella. Es preciso no temerle a la muerte y preferir una muerte valiente a una vida cobarde”.

(Giordano Bruno)



Nelson Tod (arriba) Vicepresidente do Comité Internacional Pierre de Coubertin
Thomas Bach (abajo) Presidente del Comité Olímpico Internacional



SPORT FOR ALL

cohesive, accessible and
tailored to each person

VATICAN • SEPTEMBER 29 - 30 • 2022

Eslovaquia



Campamento de Senderismo: estancia en las montañas eslovacas, dos excursiones de un día completo, calentamiento por la mañana, pequeñas conferencias por la tarde, con el objetivo de conectar el deporte con la naturaleza, fomentar la amistad filosófica y la Escuela del Deporte con Corazón.



Rafting en el Danubio: actividad de todo el día en la naturaleza, empezando con un calentamiento, después el canotaje y terminando compartiendo las reflexiones del día. El objetivo filosófico fue contemplar la naturaleza, hacer paralelos filosóficos entre el rafting y la navegación por la vida.

Paraguay



Actividades físicas al aire libre con los objetivos filosóficos de superar las pruebas, disciplina y orden, trabajo en equipo y sinergia.

Rusia Central

Día del Deporte: encuentro anual para celebrar el Día del Deporte con clases de filosofía y competición deportiva, con el objetivo de entrar en contacto con la historia y el espíritu del deporte. Vivir la experiencia de la unificación y comprender que unidos, podemos hacer más. Experimentar las victorias y las derrotas para entenderse mejor a sí mismo.

Este año, las clases fueron sobre los orígenes de los Juegos Olímpicos y el aspecto filosófico del deporte, como trabajar la competitividad. Después de la clase, hubo competencias deportivas de voleibol, tenis de mesa, atletismo y fútbol. Al final del evento, se realizó una reunión de cierre con el fin de hacer un balance y entender qué ha cambiado en los participantes después de estos días de experiencias.



Ucrania

Día de deportes en la naturaleza: los miembros pasaron el día al aire libre en un parque. Hubo caminatas, conferencias, una serie de ejercicios - estiramiento y respiración - en una ciudad ubicada a 100 km de un frente de guerra. Los acropolitanos pasaron este día juntos, en paz, cerca de la naturaleza, haciendo ejercicios y dando conferencias filosóficas, para mostrar y ver que la vida continúa y que la luz vencerá a las tinieblas.



República Checa



Seminario sobre deporte: el programa incluyó momentos de gimnasia (voleibol, tiro con arco, esgrima, tenis de mesa, croquet, viaje por la naturaleza) y la parte musical: ideales olímpicos, filosofía y estrategia del ajedrez, ritmo y poesía.

Viaje de esquí de fondo en las montañas, con el objetivo filosófico de notar cuando cae la primera nevada en las montañas de la República Checa, no hay pistas de esquí. Necesitan ser creados. Es lo mismo en la vida. Si no hay camino, el filósofo debe crear uno.





Clase con la Directora Nacional en la VIII Pretemporada Filosófico-Deportiva: evento de formación filosófica y técnica para los participantes de la Escuela de Deporte con Corazón de Nueva Acrópolis.

Encendido de la Antorcha Olímpica en las XXIX Olimpiadas Acropolitanas: el objetivo de celebrar la Primavera y fomentar el desarrollo integral del ser humano a través del deporte y la reflexión sobre los valores y las virtudes.



Ciclo Pierre de Coubertin: seminario en línea abierto al público para reflexionar sobre la filosofía del Olimpismo, con la presencia del Director Internacional de la Escuela del Deporte, Prof. Francisco Iglesias (Paco) y el Vicepresidente del Comité Internacional Pierre de Coubertin, Prof. Nelson Todt.



Brasil Norte

Fiesta de la Consagración de la Primavera 2022: El objetivo fue celebrar la Primavera y con ella la renovación de la Vida en un ambiente de confraternización deportiva y artística. Atletas de diferentes escuelas componían un mismo equipo, lo que permitió ampliar la convivencia entre los cuatro equipos, totalizando 700 participantes entre atletas y voluntarios.

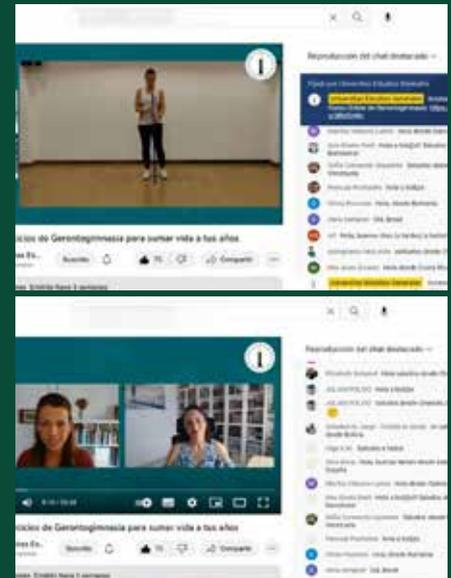


España



Realización de las XXI Olimpiadas Nacionales Acropolitanas, días 26 a 28 de agosto, en la ciudad de Chinchilla de Monte Aragón. Después de cinco años, había muchas ganas de celebrar las Olimpiadas y fue todo un éxito de participantes, de asistentes y de los objetivos filosóficos: transmitir los valores olímpicos a través del

deporte y vivir la fraternidad, la generosidad y la entrega sin condiciones de todos, desde los atletas, los jueces y los equipos de apoyo de cocina, seguridad y sanitario.



Seminario “La gerontogimnasia y el proceso del envejecimiento” en que se ofreció un streaming de una clase gratuita de ejercicios de gerontogimnasia para que los interesados en el seminario conozcan el temario y las prácticas, aprendiendo que la vejez se puede vivir de manera activa y es una etapa muy fructífera si se sabe aprovechar.

Canadá



Estiramientos matutinos: Temprano en el día, se lleva a cabo sesiones de estiramientos para activar el cuerpo y la energía.



Se realizó una práctica en el parque para explicar algunas técnicas del ‘ultimate frisbee’ y como se puede desarrollar la concentración en este juego, con objetivo de poner en práctica uno de los poderes de la consciencia. Cuando uno está concentrado, se aprende mejor de las situaciones de la vida.



Israel



Seminario Deportivo: con el objetivo de promover la integración entre los integrantes, conocerse, aceptarse y superarse para un mundo mejor, el evento ofreció entrenamientos y capacitaciones amistosas en Voleibol, Tiro con Arco y Atletismo. Después del almuerzo, hubo una clase sobre cómo desarrollar la fuerza interior a través del deporte, terminando con una ceremonia.



Austria



Participación en el Grazathlon (Carrera de obstáculos): increíble experiencia en equipo superando esta desafiante carrera. La síntesis de la experiencia fue: Unidad y Areté

Educación Olímpica: Pretemporada *filosófico-deportiva*





Atleta

[áthlos] • Grego

“el que lucha”

Competir

[com petire] • Latín

“ir juntos hacia algo”

Las pretemporadas filosófico-deportivas comparten propósitos con las Olimpiadas Acropolitanas. Ambas forman parte del proyecto pedagógico de la Escuela del Deporte, que tiene como objetivo promover la educación olímpica por medio de la canalización de vocaciones, desarrollo de valores a través de la práctica deportiva y promoción de la salud. Así, las pretemporadas surgen como una estrategia educativa para equipar a los atletas y a los amantes del deporte desde la perspectiva de la Escuela del Deporte, es decir, partiendo del corazón, lleno de sentimiento e inspiración.

Sin embargo, las pretemporadas presuponen la comprensión de este deporte cálido, impregnado de sentimiento, pero a la vez estructurado, pensado, que respeta criterios lógicos e incluso algunos objetivos.

Es un espacio donde promovemos la comprensión de esta osada combinación, generamos tiempo para el estudio, que nunca puede separarse de la pasión por el deporte. Necesitamos tanto el calor del fuego como su luz. Buscamos un corazón y una mente activos y unificados para consolidar la llama de la antorcha olímpica que guía, ilumina y calienta caminos.

Se trata de ofrecer un espacio-tiempopedagógicamente organizado en un programa de clases, teóricas y prácticas, que ayuden a acercar las personas a las finalidades olímpicas, que guían el propósito de la Escuela del Deporte con Corazón, junto con sus tres principios. Son ellas:

- Preparar a los atletas para la competencia y la lucha, tanto individualmente como en equipo.

Atleta = “el que lucha”

Competir = del latín “com petire” = “ir juntos hacia algo”

Enseñar respeto y admiración por los adversarios. Recordemos aquella vieja enseñanza que dice que “en la mesa y en el juego se conocen la dama y el caballero”.

Rescatar el Espíritu Olímpico del tiempo y hacerlo realidad en nuestra vida cotidiana.

En el año 2022, además de las muchas actividades teórico-prácticas promovidas por la Escuela del Deporte en los países donde está presente, en los días 22 y 23 de septiembre, se realizó en el Brasil-Sur la Pretemporada Filosófico-Deportiva, en la sede nacional de la Nueva Acrópolis, en la ciudad de São Francisco do Xavier, estado de São Paulo.

La reunión contó con la participación de la Directora Nacional de Brasil-Sur, Prof. Luzia Helena Echenique, del Secretario Internacional,

Prof. Francisco Iglesias, del coordinador nacional de la Escuela del Deporte, Prof. Ricardo Vela, monitores de los estados y de más de 30 filiales donde está presente la Escuela del Deporte, totalizando 85 participantes.

Además de clases teóricas sobre el aspecto histórico y

mitológico de los Juegos y sobre la salud desde del punto de vista filosófico, el programa de este año incluyó talleres artísticos, prácticas lúdicas, oratoria olímpica, prácticas de visualización, ejercicios para el mantenimiento de la salud y entrenamiento de las disciplinas olímpicas, con énfasis en

atletismo, natación y voleibol.

Para cerrar la noche del evento, se construyó un diálogo alrededor de la hoguera a cerca de las reflexiones sobre los valores olímpicos y las vivencias de los atletas, calentando aún más el corazón de los participantes con testimonios y discursos cargados de mucho fuego.

“La alternancia entre música y gimnasia en la pretemporada ha funcionado como un fuelle, que se abre y se cierra haciendo el viento adecuado para avivar ese fuego”

Gustavo Dartora, filial Porto Alegre, BR



“Participar en la pretemporada, muy bien conducida por los maestros, fue fundamental para la necesaria elevación de la conciencia, que permitió una mayor comprensión y una mayor profundidad de la experiencia de las Olimpiadas. Siento que conocí a Olimpia y pude vivir la mejor experiencia deportiva de mi vida. La organización de las actividades siguiendo un orden de alternancia constante entre la gimnasia y la música fue genial y muy poderosa. La alianza entre las Olimpiadas y la Fiesta de la Primavera es un maravilloso ejemplo de este orden platónico. En ese sentido, tener el privilegio de participar de estas dos hermosas ceremonias que nutrieron el cuerpo, el alma y el espíritu, fue una experiencia mística, mágica y trascendental”

Jader Freitas, filial Savassi, BR



“Vivir la pretemporada me permitió tomar conciencia y apropiarme de lo que es el movimiento de la Escuela del Deporte. Esencial para enseñarme y recordarme que todo lo que he vivido hasta hoy, experiencias de lucha y eternidad, de nada valen si quedan encerradas en mí. Pero tienen un valor inmenso si se transmiten para que otras personas puedan vivir, tal cual o mejor, todas estas experiencias. Ha resonado en mí, de manera que me hice salir de las mezquindades y del comportamiento ensimismado que estaba sintiendo. La clave de mis caídas de conciencia no es centrarme en mis errores, sino en la GENEROSIDAD, en la entrega.”

Ariela Rezende, filial Florianópolis, BR



ESPÍRITU OLÍMPICO HOY

OLIMPIADAS ACROPOLITANAS

XXI Olimpiadas Nacionales España



Durante cuatro días (del 25 al 28 de agosto) realizamos en Chinchilla de Montearagón (España) las Vigésimoprimeras Olimpiadas Nacionales del Voluntariado organizadas por la Escuela de Deporte con Corazón.

Han sido muchas las vivencias que todos hemos tenido en estas olimpiadas porque se han hecho esperar cinco años, algo insólito, ya que su periodicidad es bianual. Sin embargo, también hemos vivido experiencias insólitas como una pandemia mundial que paralizó el planeta durante más de dos años y ahora estamos inmersos en una crisis económica; son varias las guerras visibles e invisibles y aún sigue coleando la covid.

A pesar de tantos desastres y malas noticias que hay en el mundo, que nos llevan a todos a una corriente de pensamientos y emociones bastante atastrofistas, hubo un lugar que por un tiempo fue sagrado y lo convertimos en Olimpia, pudiendo vivir momentos inolvidables que a todos se nos han quedado guardados en nuestro cofre de oro.

Si tuviera que resumir todo ello en un par de palabras, una sería GENEROSIDAD porque pudimos generar, dar luz y vida en abundancia, y los ejemplos no han sido pocos. Pude ver la actitud generosa en todos los actos del equipo de apoyo, tanto en la cocina como en los que cuidaron de nuestra salud y de nuestra seguridad. También la vi en los atletas, que compitieron hasta llegar al agón¹, para ofrecer bondad y belleza en cada prueba,

y en el equipo de jueces y del Senado Olímpico Internacional y Nacional, que velaron por la verdad y la justicia.

Además, pude sentir todos estos actos con mi alma porque todos nos dimos por entero y sin reservas, nos entregamos completamente.

Ser generosos siempre implica cierto grado de entrega o incluso de sacrificio, ese sagrado oficio de dar siempre lo mejor. Por eso, toda persona generosa tiene algo de magnánima, ha de ser un “alma grande” (magnánima). Pero no se puede dar lo que no se posee y solo se puede dar a condición de no estar poseído por aquello que se da. En este sentido, la generosidad es indisoluble de una forma de libertad o de dominio de uno mismo.

Como dice Sri Ram, cuando hay un instinto de la belleza, todo lo que uno hace siguiendo ese instinto será hermoso. Toda la belleza que vemos alrededor nuestro en las cosas externas, no son sino fragmentos que reflejan la belleza interior. Esa belleza interior, según se manifiesta, se convierte en vida y acción, siempre cambiante, pero siempre presentando un aspecto de esa armonía que es su base.

Y por eso insisto en la generosidad, pues esa belleza estuvo presente en todo momento porque no hubo egoísmo. Pero eso no se puede transmitir con las palabras, se tiene que vivir y todo aquel que ha vivido unas Olimpiadas agradece la experiencia. Esa es mi segunda palabra: GRATITUD.

La gratitud es un aspecto

“Nada es más honorable
que un corazón
agradecido”

Séneca

esencial del amor. Lao-Tse la definía como “la memoria del corazón”. Una virtud crucial para ser felices que nos aleja de todo tipo de limitaciones y nos impulsa a crecer desde el interior.

Las pruebas que vamos superando a lo largo de nuestras Olimpiadas nos enseñan mucho de la Vida, y solo podemos estar seguros de que las hemos superado cuando encontramos esa lección que llevaban implícita. Esta es una manera de ponernos en paz con el mundo. Cuando se mira al pasado con gratitud, significa que hemos encontrado las enseñanzas que nos trajo.

Y esto nos da una serenidad interior y nos permite mirar hacia el mañana con la confianza de que todo lo que venga será una fuente de crecimiento. Hace que las relaciones ganen en profundidad y calidad, pero no solo la relación con los demás atletas porque sé que se generan fuertes lazos de unión. También es más profunda la relación con la vida: la gratitud hacia el pasado hace que el recuerdo de la memoria sea más dulce porque aprendimos de la experiencia vivida. Y la gratitud hacia el presente, porque muchas veces no somos conscientes de lo que tenemos hasta que lo perdemos.

Decía Séneca: “Nada es más honorable que un corazón agradecido”. Una persona que

1 Del griego **ἀγών** que significa lucha, esfuerzo.



es capaz de sentir gratitud en su corazón, con toda certeza, es alguien que actúa de manera recta en su relación con los demás.

Por eso, la gran filósofa Delia S. Guzmán expresa que la gratitud es fortaleza, ya que hace falta fuerza interior para reconocer todo lo bueno y para sentir que no somos la cúspide de la perfección.

Nadie nos debe nada ni nosotros podemos exigir nada, aunque creamos haberlo ganado; una conquista personal es siempre para darle las gracias al destino y, en todo caso, a quienes nos ayudaron a conseguirla. Lo importante no son los metales colgados en nuestros cuellos, eso es a resultante visible, pero el oro es la experiencia destilada de todo el proceso que nos ha llevado conseguirlo.

Termino este artículo uniendo mis dos palabras llenas de espíritu olímpico, porque la gratitud es también generosidad, ya que nos enseña a dar. Solo da las gracias aquel que se siente pleno. En la gratitud se genera un doble movimiento: cuando tú das las gracias a alguien, cuando tú le reconoces porque te ha dado algo que tú aprecias, lo valoras y reconoces el don.

Se genera por un lado la gratificación, la amabilidad del gesto que has recibido y, a la vez, reconoces al otro, lo estás volviendo a conocer. Por eso hay muchos gestos que nos sorprenden en las Olimpiadas porque no los esperábamos, volvemos a conocer a ese hermano que nos ha ayudado a superarnos a nosotros mismos y eso hace que sigamos aprendiendo cada día de todo lo que pasa a nuestro alrededor.

Para mí, la gratitud es una palanca para la elevación de la conciencia, para la transformación de nuestra personalidad. La gratitud y la generosidad nos invitan a reconocer la vida en todas sus dimensiones, nos hace más amables, más humildes, más próximos a los demás. Gratitud para quedarnos con lo bueno del pasado de las Primeras Olimpiadas griegas, de las cuales somos sus herederos, y seguir creciendo con el impulso que le dio a esta idea al gran filósofo y fundador de Nueva Acrópolis, Jorge Ángel Livraga.

Gratitud para apreciar lo bueno que tenemos en el presente, gracias a los que cogieron el testigo para seguir aprendiendo y hacerlo mejor

y, sobre todo, gratitud para generar un vínculo con los demás, de confianza más fuerte, de compromiso más grande, de calidad más poderosa. El futuro lo escriben los que luchan para construir un mundo nuevo y mejor, así somos los atletas filósofos de Nueva Acrópolis.

¡Siempre hacia Arriba,
Siempre hacia Adelante!

Ana Gálvez

Miembro del Senado Olímpico
Internacional de Nueva Acrópolis

Relato de experiencia

Temprano por la mañana, el punto más alto está aquí. Después de una jornada de preparación física, emocional y mental, estamos alineados, listos para dar lo mejor de nosotros. Estamos erguidos, con nuestros corazones abiertos, mirando el fuego Olímpico que se acaba de encender, el fuego que busca acercarnos a los dioses. Y luego anuncia: “¡Empezaron los Juegos Olímpicos!” Y en este exacto momento surge el Sol de las nubes, el Sol de Olimpia, la morada de los dioses.

Durante 3 días realmente nos sentimos como si estuviéramos flotando sobre la tierra. En las competiciones deportivas, las personas luchan y trascienden sus límites, rompiendo barreras. En las presentaciones artísticas, sentimos que las musas nos daban inspiración y belleza. En las actividades paralelas (preparación de alimentos, conducción, limpieza, etc.) el espíritu de voluntariado y

hermandad prevalecía, y no hubo necesidad comunitaria que no fuera atendida de inmediato. En las emotivas ceremonias vivimos momentos divinos y experiencias místicas, las cuales terminaron con un canto y un voto de esperanza por una humanidad unida, y un mundo nuevo y mejor.

Ahora, un mes después que el Sol de Olimpia haya regresado a lo oculto, hasta que nos encontremos otra vez, me siento y reflexiono acerca de esta experiencia y su relevancia para nuestras vidas.

A veces puede parecer un sueño.

Una experiencia mágica de unos días, en los que tuvimos el privilegio de tocar algo que es difícil de explicar con palabras, pero luego que despertamos de este sueño, encontramos la realidad de nuestro cotidiano: trabajo, estudios, familia, obligaciones de esto y aquello, y en nuestros corazones esperamos con ganas por el próximo momento edificante. Nos preparando para esto con antelación, en el mejor escenario, y olvidando y hundiéndose en la vida mundana, en el peor de los casos. Yo me pregunto: ¿es posible vivir Olimpia en cada

momento? ¿Es posible acercarse a Nike incluso con nuestras obligaciones diarias? ¿O esto pertenece a los momentos de elevación?

Todos los días tengo la oportunidad de encontrar mis límites y superarlos.

En cada momento de la vida puedes encontrar la belleza que existe en el mundo e inspirarte en ella, encontrar las musas a través de la belleza de una flor en el jardín, a través de un acto generoso de la vecindad, a través de un hermoso cuadro en la sala o en la música que se escucha en la radio de camino al





trabajo.

Hay infinitas necesidades comunitarias a nuestro alrededor. Si abrimos los ojos, veremos innumerables oportunidades para expresar generosidad y donarnos a los demás.

Creamos para nosotros mismos momentos de divinidad y misticismo, si sabemos organizarnos correctamente y guiarnos hacia adentro y hacia arriba.

Así que nuestras vidas son realmente los Juegos Olímpicos. Somos filósofos atletas y cada momento de la vida puede ser una oportunidad para expresar el espíritu olímpico, en todas las formas y colores.

De hecho, el Sol de Olimpia nunca se fue. Ahora se ha sumergido y está en otro tiempo, el tiempo invisible. Al igual que el Sol físico, que en realidad no desaparece por la noche, sino que simplemente no lo vemos con nuestros

ojos físicos. El simbolismo del Sol de Olimpia exige que profundicemos, desarrollemos nuestros ojos internos, los que están en nuestro corazón y que pertenecen al alma. Si podemos verlo y vivirlo, nuestros ojos brillarán como cuando los ojos de cada uno de nosotros lo hicieron durante estos maravillosos días que pasamos juntos.

¿Por qué entonces no lo vemos? ¿Por qué a menudo olvidamos que somos atletas? ¿Por qué olvidamos a Olimpia y Nike en el quehacer diario? ¿Por qué no nos vemos unidos, hombro con hombro, como marchamos en la ceremonia de graduación? Probablemente, porque no estamos acostumbrados a utilizar suficientemente nuestros poderes internos. Tenemos mucho que hacer.

Necesitamos permitirnos, de vez en cuando, cerrar los ojos para abrirlos de verdad. El mundo necesita más atletas, más personas que puedan superar sus

límites, más personas que vean la belleza que hay en el dolor de esto. Hay necesidad de personas generosas, que se desviven por la comunidad, y personas felices por la conexión con algo más elevado que las cosas mundanas y superficiales.

Espero firmemente que podamos hacer este esfuerzo, este pequeño pero significativo paso. Que seamos más buenos, bellos, justos y verdaderos. No es solo para nosotros, sino para el nuevo mundo que estamos tratando de construir.

Y mientras tanto, a veces, evocaremos al Sol de Olimpia, juntos, vestidos con nuestras mejores virtudes. Haremos esto para recordar, para ver el camino que aún nos queda por recorrer y para ver la belleza del camino que ya hemos recorrido. ¡Larga vida al espíritu Olímpico en nuestros corazones filosóficos, por un futuro mejor!

Or Shafir

Miembro del Senado Olímpico Internacional de Nueva Acrópolis

Testimonios

La verdad es que hay muchas palabras que se me vienen a la cabeza, pero la que lo resume todo es FAMILIA. Allí me he sentido como en familia, rodeado de buena gente, ayudando en todo lo que podíamos. Éramos muchas personas y aún así con todos podías hablar y pasar un buen rato. Nunca había vivido algo como esto y, siendo honesto, ha sido uno de los mejores viajes que he hecho en mi vida.

Manuel

Atleta filial de Jaén, ES

Estas olimpiadas me han marcado un antes y un después, te enseñan a saber como afrontar problemas del día a día. Ahora, cuando algo me cuesta, paro un momento, miro hacia adelante y me digo a mí mismo, "Soy un atleta".

Muchas gracias a todos por hacer posible algo tan bonito, ojalá todo el mundo pudiese vivir una experiencia así en su vida.

Víctor

Atleta filial Castellón, ES

He aprendido, en las pruebas en las que he participado, la importancia de creer en uno mismo. Creer es el punto de partida, y lo que nos permite entregarnos a algo infinitamente más grande que nosotros mismos. Además, es quizás una de las pocas cosas que depende de nosotros y lo que permite que la fuerza se manifieste, lo que abre nuestras posibilidades, lo que nos da alas. Creer no es algo mental, es un sentimiento. Es impregnar el cuerpo y el alma de una realidad que todavía no se ha manifestado, pero que lo hará, si permitimos, que se manifieste a través de nosotros. Tampoco exige un esfuerzo muy grande. Creer es permitir que se realice aquello que el corazón ya sabe con antelación.

Lucía

Atleta filial Barcelona, ES

Durante un fin de semana he podido aprender y reforzar valores como fraternidad, amor, sana competencia y superación. Aún sigo escuchando los gritos de ánimo cuando estaba en la pista corriendo y que te hacen continuar y apretar lo que te queda. Ganar queda en un segundo plano, lo importante era competir y vencerse a uno mismo. El rival a batir era un hermano que, minutos antes de la competición, te estaba dando consejos y abrazos de ánimo. Niké no solo te roza por ganar una medalla, sino por tomar consciencia de todos estos valores en ti.

Sin duda, un gran alimento para el alma, sin olvidar el alimento que nos proporcionó el equipo de cocina al cuerpo, uno de los actos más sutiles y, sin embargo, de los más necesarios. La gran capacidad de servicio y voluntariado que mostró el equipo, así como cada filial cuando le tocaba el reparto de tareas.

Un fin de semana difícil de olvidar y una experiencia que estará presente en cada entrenamiento que llegue al límite, empujando para seguir un poco más.

"Si has llegado hasta aquí, es porque puedes continuar."

Richard

Atleta filial Málaga, ES

XXIX Olimpíadas Nacionais Brasil



Las Olimpiadas Nacionales de Nueva Acrópolis son un evento que se realiza cada dos años y busca incentivar el desarrollo integral del ser humano, a través de la práctica deportiva y de la reflexión acerca de los valores y virtudes.

Entre las principales virtudes que se destacan durante las Olimpiadas están el coraje, la disciplina, la perseverancia, la honestidad y la solidaridad. Estas virtudes son vistas como esenciales para que un individuo pueda alcanzar el heroísmo, que es visto no solo como una cuestión de hazañas grandiosas, sino también como una actitud de vida que aspira a la superación de uno mismo y alcanzar su máximo potencial.

En las Olimpiadas de Nueva Acrópolis, vencer a uno mismo es

una de las principales metas. Esto significa que los participantes son animados a superar sus propios límites, enfrentar sus miedos y desafiar sus propias creencias limitantes. Esta búsqueda de superación personal es vista como una forma de crecimiento interior y desarrollo humano.

Además, las Olimpiadas de Nueva Acrópolis también valoran el espíritu de equipo y la unión. Se alienta a los participantes a trabajar en equipo, ayudarse unos a otros y cultivar un sentido de comunidad. Esto no solo fortalece el vínculo entre los participantes, sino que también ayuda a crear un ambiente de cooperación y respeto mutuo.

En resumen, las Olimpiadas Nacionales de Nueva Acrópolis son un evento que busca no solo promover el deporte, sino

también fomentar la reflexión acerca de valores y virtudes que son fundamentales para el desarrollo integral del ser humano. El heroísmo, la superación personal, el espíritu de grupo y la unión son algunos de los principales temas abordados durante las Olimpiadas, y se consideran elementos fundamentales para una vida plena y significativa.

Ricardo Vela

Miembro del Senado Olímpico Internacional de Nueva Acrópolis

FORTIUS



Siempre será encantador el resultado de un evento en Nueva Acrópolis. Siempre será renovadora la participación activa. Siempre será sorprendente para algunos y júbilo para todos. Siempre será un encuentro de almas. Siempre será el recuerdo de algo ya vivido. La XXIX edición de las Olimpiadas Acropolitanas fue la constatación de que aún es posible encantarse, que es posible renovar energías participando en cualquiera de los frentes de acción, que es posible sorprenderse y reconocer el júbilo, la alegría del alma al encontrarse con la familia, y del alma que recuerda. Después de todo, recordar es volver a pasar por el corazón, por la verdadera memoria humana. Es el encuentro con Mnemósine, con la musa de la historia, con la memoria de toda la humanidad y

poder comprender el devenir de los ciclos históricos.

El profesor Livraga, fundador de Nueva Acrópolis, enseña que los caminos difíciles y ascendentes conducen a lo espiritual, a las experiencias que hacen que la vida merezca la pena. He aquí que se vive la fase olímpica de preparación para las Olimpiadas, recorriendo el camino hasta llegar a la meta. Recordando los días de entrenamiento de cada atleta filósofo, sus renunciaciones y decisiones a la hora de realizar cada pase, cada salto, cada jugada, cada brazada, cada lanzamiento, esforzándose física y, principalmente, psicológicamente. Se repite y perfecciona, constantemente. El período previo a las competiciones está dedicado al entrenamiento y, a través de la filosofía, a la reflexión. En

cada sesión de práctica hay una apertura que pide inspiración de las musas. Se trabaja la estructura física, en su parte muscular, articular, cerebral, circulatoria, pulmonar, en fin, todos los beneficios del funcionamiento físico. Es la purificación de la que habla el gran sabio griego, el filósofo Platón, cuando se percibe la evidente renovación, y por qué no, el evidente renacimiento. Así, se constata el mantenimiento de la salud, la generación de salud, propuesto por el tercer principio de la Escuela de Deporte con Corazón. Te sientes más saludable, con más energía, con buenos sentimientos y mejores pensamientos. Salud en todos los vehículos de manifestación de la personalidad. Sin mencionar el despertar de potenciales latentes, al final, descubres un movimiento que no sabías que eras capaz de hacer, descubres



ALTIUS

la fuente de energía renovadora, descubres un sentimiento que aún no has sentido, originado, por ejemplo, de la amistad filosófica, y descubres que está dotado del poder de organizar sus pensamientos y de dirigir su mente.

Cuando sentía miedo, de esos que congelan el alma y hacen sentir escalofríos, era llegado el momento de recurrir al pulso fuerte y cálido del corazón, y dar renacimiento al impulso de la vida. Cada latido del corazón precede a su parada, que sigue siendo una muerte, para renacer en el próximo pulso, en el próximo renacimiento. Sin si dar cuenta, en la mayor parte del tiempo, de lo que sucede en el pequeño, en los entrenamientos al aire libre, se contempla el grande en el espectáculo del sol en la belleza de la naturaleza, en la brisa fría de la mañana, en la fuerza de la mar, en el canto de los pájaros, en la gracia de los animales, de las familias, de los niños, por el aprendizaje filosófico de reconocer la vida alrededor, presente en todas las cosas. La vida que renace con cada esfuerzo por estar presente puede haber pasado desapercibida, pero uno tiene que reflexionar: ciertamente ya no es el mismo individuo que al principio, o incluso antes de descubrir la Escuela de Deporte con Corazón. El crecimiento y el desarrollo se dieron a través de las virtudes, base del segundo principio de la Escuela de Deporte con Corazón, del deporte como herramienta para desarrollar el compromiso, la responsabilidad, la disciplina, el

ritmo, la higiene y tantas otras realidades energéticas que son esas fuerzas del alma llamadas virtudes. La renovación se da en todo el cosmos, y también en los seres humanos, grandes y pequeños. Y poder constatar ese aprendizaje es propio del ser humano, del ser filósofo.

Tomar la decisión de unirse a los demás, sea en los entrenamientos o en la delegación estatal, significa la superación de una debilidad humana que se refiere al aislamiento, la

“El tiempo llega. Se izan las banderas, las placas de cada estado y se perfilan los equipos, que se presentan en la ceremonia de apertura.

Solemnemente, se cantan los himnos, y se hace el juramento ante el fuego olímpico, ante los dioses, y ante su alma inmortal que le hizo estar en este momento.”

tendencia a encerrarse en uno mismo, comprensible frente a la agresividad del mundo en que se vive, llamada por H.P. Blavatsky de “herejía de la separatividad”. Por no hablar de la competencia de tantas opciones que en el fondo se saben ilusorias, pero que muchas veces se sobresalen entre las oportunidades de vivir la nobleza del voluntariado y una vida más espiritual, de

la manifestación de lo poco que sea, en la medida del ser humano, de las grandes ideas de justicia, verdad, belleza y bondad. Sin embargo, de alguna manera, a través de una fuerza de construcción y unidad, volviendo al centro, junto se entrena y se prepara para las pruebas, y llega el gran día de trasladarse a la sede del evento. Días de intensa convivencia, de práctica del primer principio de la Escuela de Deporte con Corazón, de canalizar la vocación de ser discípulo, viviendo lo más cerca posible del núcleo de la fraternidad universal.

Empieza la fase olímpica de los juegos. El deporte filosófico proporciona una forma de magia interior, después de todo, algo, por pequeño que sea, se transforma en el individuo que lo practica. Sentar y esperar para luego hacerse presente en un carril, en la posición en el juego, en la línea de salida, ¿cuándo es llamado su nombre? Es una forma de convertirse en olímpico. Sin embargo, en una escuela de filosofía, la formación del individuo es integral. Y la vida voluntaria se presenta. El físico sube impulsado por el alma sedienta de vida, tiene fuerza moral, tiene generosidad. Atentos, todos están por cada uno.

El tiempo llega. Se izan las banderas, las placas de cada estado y se perfilan los equipos, que se presentan en la ceremonia de apertura. Solemnemente, se cantan los himnos, y se hace el juramento ante el fuego olímpico, ante los dioses, y ante su alma inmortal que le hizo estar en este momento. Libremente, se ve obligado a vivir esta experiencia que se encuentra más allá de los

vehículos de la personalidad, desde calmar los dolores, hasta silenciar la mente. Y se vive, aunque sea por un momento, la vida interior, la llamada del alma, la vocación espiritual, el Dharma humano de volver a una conciencia elevada, mirando hacia arriba.

Animan juntos, animan a todos. Los atletas, el público, los apoyos, todos se vuelven uno. Inspiraciones, expiraciones, latidos, saques, pases, saltos, avances, lanzamientos, brazadas, jugadas parten de uno, pero son todos. Se dedican valiosas horas de aprendizaje enfocadas en la superación. Aunque se pueda pasar estas horas con descuido, algo cambia, se transforma, y no más serán los mismos que llegaron para la gran fiesta olímpica.

“Yo puedo”. Y la ceremonia de clausura y premiación muestra resultados concretos y materiales, pero la victoria se da en planos superiores, invisibles a los ojos. Además de la medalla, está el oro interior.

La línea de meta, el término del partido, el final de las pruebas. Se apaga el fuego de los días de juegos. Y, de hecho, se percibe que es solo el comienzo, un nuevo comienzo, renacer de una nueva manera. Siguen los entrenamientos, la vida en entrenamiento se repite, una y otra vez, hasta el final, sin rendirse. Y hay que mantener el fuego encendido. Después de todo, fatídicamente se encuentra algo de la potencia de la vida que cualquier deporte hace posible, por encontrarse con la fuerza humana, con lo que debe ser vivido por el ser humano, se encuentra algo del reconocimiento de la chispa manásica. La llama olímpica está en las manos del ser humano. Ella es real y no se puede apagar. Amortiguado, sí, apagado, nunca. Como filósofos acropolitanos, vivimos la saga humana de la victoria diaria en la construcción de un mundo nuevo y mejor. Cada uno en cada oportunidad de acción entrega algo de sí, realiza y se esfuerza por mantener.

Por último, se siente la gratitud los que antecedieron y dejaron esta forma de vida, peleando batallas con dignidad y nobleza, dejando sus ejemplos de que es posible una vida más pura, bella, justa y propagadora de beneficios. Pierre de Coubertin, el ilustre desconocido que impulsó con su propia vida la restauración de las Olimpiadas en la era moderna, enseñó que la alegría del esfuerzo es posible. La mejor manera de mantener encendida la llama olímpica y transmitir sus enseñanzas, es proseguir con un sentido de compromiso con la idea, capaz de mover cualquier obstáculo por su fuerza de consecución. Gran ejemplo que existió para ser seguido, mantenido y constatado en las vidas de los que también se atreven a vivirlo. La medida no importa. Lo que importa es hacer historia.

Luciana Castro

Miembro del Senado Olímpico
Nacional de Nueva Acrópolis
Brasil -Sur



Testimonios

“En la arena de los juegos se forja nuestra personalidad. Es ahí donde puede aparecer lo mejor de nosotros, o lo peor, todo depende de nuestra Conciencia y Voluntad para que vengan las pruebas. ‘Les recomiendo triunfar’ (Jorge Angel Livraga)”

Catia Possas

Monitora filial Belo Horizonte, BR

“Desde 2015, cuando comencé a participar en la Escuela del Deporte como atleta, pude tener contacto con varias experiencias que, en mi opinión, fueron capaces de renovarme y transformarme como ser humano.

El deporte parece tener esa capacidad de ponernos a prueba, no solo físicamente, sino también internamente, enfrentándonos íntimamente con fortalezas y limitaciones. Siempre es una gran experiencia percibirme a mí misma, buscando elementos elevados que sean capaces de vencer la inercia de la materia densa.

En estas Olimpiadas Acropolitanas de 2022 tuve la oportunidad de participar una vez más como atleta, pero también como fisioterapeuta, ayudando, asistiendo y recuperando a los atletas que lo necesitaban durante el período de prueba.

Esta fue una experiencia nueva para mí, de ejercer la generosidad, dar y ofrecer a mis compañeros atletas. Creo que pude ofrecer no solo conocimientos técnicos para prevenir y reducir lesiones, sino también la recepción, la ternura y el afecto del toque terapéutico.”

Raissa

Monitora filial Juiz de Fora, BR

“El evento fue muy mágico para mí, desde la pretemporada, que me dio una visión muy profunda del deporte, que siempre reflexioné intelectualmente, estudiando música y gimnasia, y que pude vivir. Pude luchar con mi personalidad en el evento, contra el miedo (en el taller de acrobacias), que fue una experiencia mágica para mí. ¡Sobre los juegos en sí, pude aprender con los otros atletas en sus modalidades y también ver lo que es necesario mejorar para los próximos!”

Jéssica

Monitora filial Uberaba, BR

“Participar de la pretemporada y de las Olimpiadas Acropolitanas fue muy especial. Noté el cuidado de los organizadores que planificaron minuciosamente todas las actividades, intercalando muy inteligentemente las clases de entrenamiento con las presentaciones gimnásticas y artísticas. Las ceremonias fueron un momento de conexión, plena de simbolismo y belleza. La convivencia con todos fue muy fraterna, el clima de unión, apoyo y alegría estaba por todas partes. En las pruebas tuve la oportunidad de superar varias dificultades internas, fui recibida de manera muy amorosa por los demás competidores y esta experiencia quedará en mi memoria, para que pueda recordarla cada vez que sea necesario. En fin, he traído conmigo amistad, unidad, fuerza y alegría. Agradezco a todos los que contribuyeron a la realización de este evento, que para mí fue transformador.”

Adriane Loy Gabriel

Atleta filial Santa Cruz do Sul, BR

“Para mí, las Olimpiadas representaron una fuerte experiencia de unión y renovación, y también el sentimiento de pertenencia a una familia, que cree y persigue el sueño de construir un mundo nuevo y mejor. Un mundo donde el ideal olímpico de la superación de uno mismo, a través de la práctica de las virtudes, pueda iluminar el camino de todo ser humano.”

Sylvio Dutra Gomes
Atleta filial Salvador, BR

“No vemos a los maestros en el camino, pero vemos las rosas que dejaron para llevarnos a recordar quiénes somos realmente.

Una de estas rosas es el deporte, una herramienta de autoconocimiento y autocontrol que nos enseña que solo a través del esfuerzo y la superación de obstáculos, podremos descubrir los poderes latentes del hombre.

Durante los días que compartí con mis hermanos en este camino, me di cuenta de lo preciosa que es esta rosa, cuya podredumbre, bien utilizada, es capaz de transformar profundamente hasta al más endurecido de los hombres. Para mí, la transformación es la síntesis más pura del deporte.

En definitiva, somos promotores y guardianes del fuego olímpico, que caminamos juntos en el viaje universal para conquistar Olimpia, ese estado elevado de conciencia tan sublime que solo refleja amor.

Y hoy entiendo lo necesario que es conservar el espíritu olímpico, mantener vivo ese fuego para los próximos atletas que algún día pasarán por este camino.”

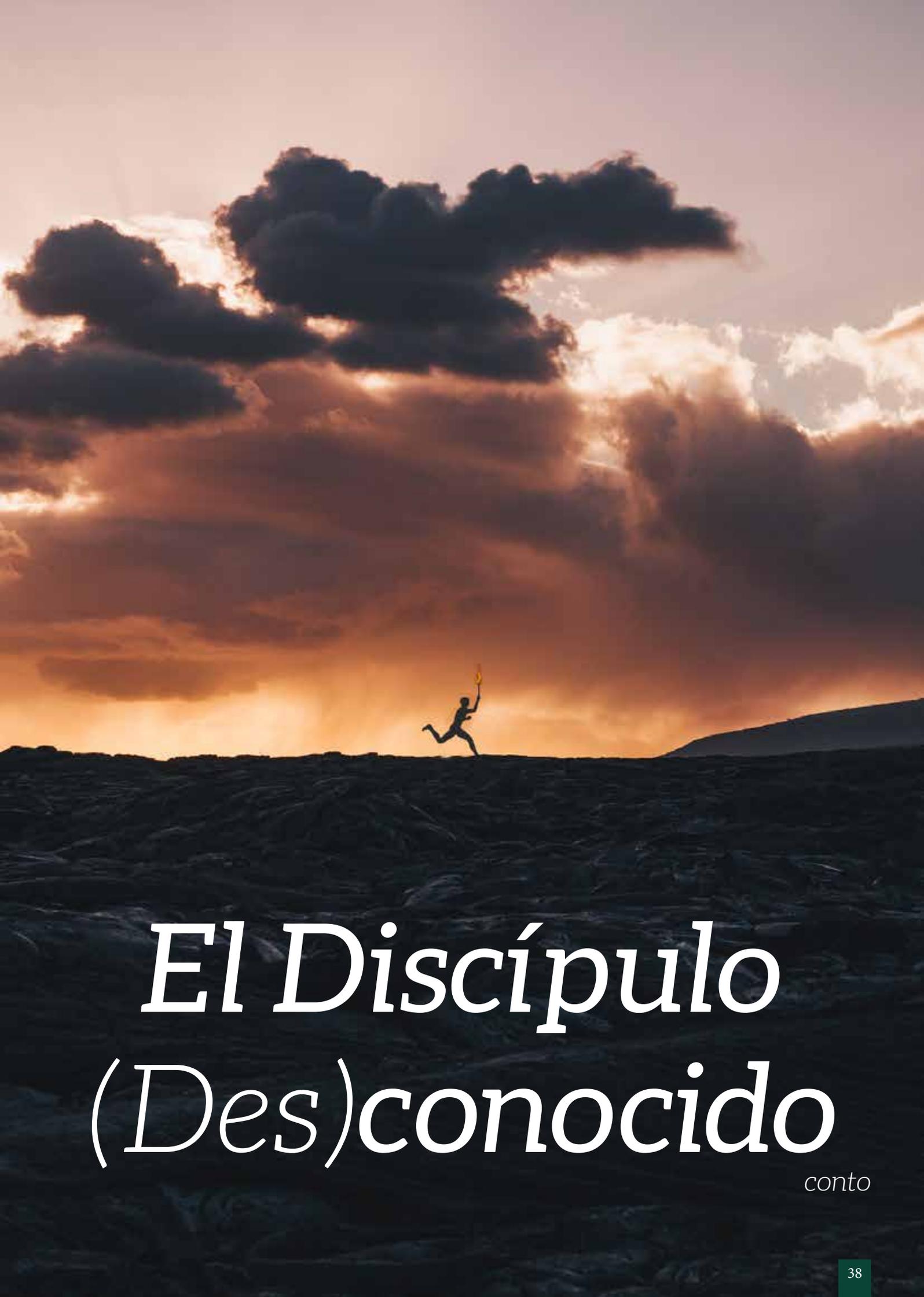
Jéssica Santos Peloggia
Atleta filial Lauro de Freitas, BR

“A lo largo del año venimos preparados para las olimpiadas, entrenamiento y entrenamiento, clases, conversaciones y mucho esfuerzo. Veo que estas olimpiadas nos trajeron otros entrenamientos también, como constancia, ritmo, esfuerzo, atención, convivencia, entre muchos. Hoy, buscando todo lo que hemos pasado, me viene a la mente una palabra: Desafío, en dar lo mejor de ti, en ganar tus batallas, en ser Atletas y así me siento, un atleta filósofo con el corazón lleno de Voluntad de ser poder tocar el corazón de cada vez más personas que quieran vivir estas experiencias, pero que no saben que es posible. Me siento feliz y agradecido de participar y poder dar lo mejor de mí, de poder sentirme parte de esta gran familia.”

Lucas Nesi
Monitor filial Criciúma, BR

“A través de la acción dominamos las fuerzas inferiores y descubrimos las superiores, según el profesor Carlos Adelantado. Ante esto, incluso sin saber exactamente lo que estaba haciendo, afirmé mi presencia para el Festival de Primavera y los Juegos Olímpicos. En la convivencia durante los últimos cuatro días, me di cuenta de que todos estaban teniendo sus pruebas y que eran diferentes para cada Acropolitano. Yo también tuve las mías y traté de prestar mucha atención a lo que me limitaban, dónde me topaba y qué me hacía aguantar el paso hacia la meta. Fueron días mágicos, y no pude encontrar otra palabra para describir los innumerables eventos que me pusieron a prueba. ¿He superado a todos? Evidentemente no, pero haberme dado cuenta de muchos de ellos ya me ha dado la esperanza de poder superarlos, como superé a algunos. Y todo lo que entendí, lo llevaré conmigo para siempre.”

Luiz Gustavo Cittadin
Atleta filial Criciúma, BR



El Discípulo (Des)conocido

conto



Un viernes lluvioso, nos reunimos para organizar y planificar un intento heroico. Durante la preparación, comentamos casualmente que sería una carrera dura, pues con la lluvia nuestro intento sería aún más desafiante. Encendimos un fuego para calentar el cuerpo y el alma, recordamos viejas historias, historias de antiguos discípulos que habían pasado por esta prueba y que nos habían abierto el camino a todos. Recordamos hazañas sorprendentes que uno de estos, en particular, había hecho. Lo extrañamos... qué bueno sería tenerlo a nuestro lado nuevamente.

Como nuestra prueba era extensa, pronto nos fuimos a descansar, para recomponer nuestras energías para el día siguiente. Nos despertamos antes del amanecer, y así que miré al cielo, un buen presagio para nuestro viaje, pues como por arte de magia, como los que solemos leer en las antiguas historias de héroes, el tiempo estaba completamente abierto. Este discípulo que tanto nos inspiró la noche anterior heredó

el nombre de un Dios antiguo, y quizás por esta intimidad tan evidente, nos ha solicitado este apoyo.

Llegamos al punto de partida a la hora correcta y Selene estaba ahí arriba mirando, como para decirle a su hermano que la primera prueba estaba vencida. Los doce de Acrópolis se han levantado para la prueba. La estrategia estaba lista, los discípulos estaban donde deberían estar.

Un poco antes de la Aurora traer el carro del Rey, comenzó el gran viaje. Había diecinueve etapas por delante. Nos sentíamos privilegiados. Habíamos cultivado nuestra salud para poder vivir juntos esta prueba, privilegiados de estar juntos en una carrera como esta, privilegiados de tener un equipo de discípulos que no solo podían compartir tramos de carrera juntos, sino que a través de estos tramos, elevar nuestros corazones a una Idea. Y lo hicimos juntos.

Tuve el privilegio de dar la salida, de empezar la vigésima participación de acropolitanos en esta carrera. Muchas cosas

pasaban por mi mente, de los momentos buenos y difíciles que viví para prepararme y estar a la altura de este reto con mis hermanos, y cuando llegada la hora de pasar el testigo, la llama de nuestro equipo para que continuara el relevo, mirar a un discípulo allí esperándome me aseguró que todo valía la pena.

Recibí el testigo de las manos de una discípula y vi en sus ojos que toda la superación para llegar a ese punto dejaría huellas profundas en su alma. Pronto entendí que tenía que seguir corriendo. Tuve colinas, subidas y bajadas, tal como me parece la vida. Lo importante es seguir y dar lo mejor en cada tramo. Cuando me sentí cansado, pronto vi a otro discípulo más adelante. Había mucha gente alrededor, algunos sacando fotos, las luces intentaban ofuscarme, pero él estaba ahí. Le entregué la llama para que continuara.

Vi a lo lejos a un discípulo que llevaba una llama. Él vino y me indicó que llevara esta llama/antorcha a lo siguiente. Esa era la misión. La responsabilidad era grande y eso a veces me da miedo, pero los héroes nos enseñan que las grandes pruebas solo se ganan cuando damos un paso. Las emociones intentan sacudirme todo el tiempo, la ansiedad de llevar la llama puede terminar apagándola, los juicios aparecen todo el tiempo... ¿Qué podría haber hecho por todos ellos y no lo hice? ¿Por qué no lo hice? La culpa... Seguí corriendo... Podría haber entrenado más, hacer ese tramo más rápido... El juicio... Seguí corriendo. Y corrí, corrí tanto que en un momento solo vi

el sendero, subí a un lugar más alto y pude ver. Vi a dónde tenía que llegar y me di cuenta de algo mágico: allí había otro discípulo, listo para llevarla más adelante. Eso era lo que tocaba a mí, todo lo demás era una ilusión. Otro discípulo estaría allí, la corriente es eterna. Mi mente se aclaró de todo eso.

Vi venir la llama, cuando me tocó, recordé a aquel nuestro viejo discípulo, que nos había inspirado el día anterior. El dios antiguo, que le prestara su nombre, había llamado la Aurora más temprano para que viniera a comprobar personalmente, un poco incrédulo o burlándose de mí, que yo realmente allí estaba. Él me conocía, conocía mis limitaciones y viejas creencias. Cuando sentí la llama traída por el discípulo anterior tocar mi brazo y comencé a correr, pude escuchar su voz a lo lejos diciendo “¡Ajá! ¡Te tengo travieso! ¡Ahora corre! ¡Vamos!” Y obedecí... corrí. Vi unas pequeñas colinas frente a mí, parecía que nunca terminarían, mi cabeza comenzó a pesar, casi me detengo... más adelante estaba corriendo, con la cabeza en alto, como si estuviera clavado en un mástil, como Ulises en su prueba, para no caer



en la tentación de detenerme, continué... continué. Había un tramo de travesía marítima, hecho en barco. Yo estaba cansado, creo que él lo sabía, por eso apareció Helios en toda su majestad, mientras yo estaba en el barco. Recordé que tenía que seguir adelante, y lo hice. Corrí hasta llegar al siguiente discípulo, y me vino a la mente la duda, ¿habrá otro discípulo esperándome o tendré que seguir solo? En ese día tuve la convicción, cuando se lleva una llama siempre hay un discípulo para recibirla. Y allí, al final de mi tramo, había un discípulo.

Estaba al borde del mar, esperando la llama. Realmente no sabía qué significaba todo

eso, o incluso el motivo de las palabras en nuestra camiseta. “Deporte con Corazón”, ¿qué era eso para mí, realmente? Mientras buscaba estas respuestas, vi la llama llegar a la mano de un discípulo... me la pasó y entonces comencé mi viaje. A medida que aparecieron las dificultades en el camino, comencé a buscar fuerzas dentro de mí. Veía muchas personas a mi alrededor buscando fuerzas para correr sobre la arena blanda como yo. Traté de ayudarlos trayendo las frases que escuchaba dentro de mí: “¡Vamos! Busca tu fuerza interior”, pero me di cuenta de que solo había nervios tensos, venas protuberantes, dientes cerrados... ¿De dónde venía esa voz que me impulsaba? ¿Los demás no la tenían? Seguí corriendo... Me di cuenta de que mis músculos, aunque cansados, no tenían esa tensión exagerada. Me di cuenta de que no es inteligente quemar toda la energía al principio, aprendí a dosificar mi velocidad. Me di cuenta de que desear el punto de llegada genera más cansancio que enfocar en el kilómetro que



tenemos por delante... y tal vez la vida también sea un poco así... si tenemos retos muy grandes, es mejor enfocarnos en lo que tenemos que hacer y no dejar que el miedo nos paralice. Y en el momento más difícil, cuando casi me detengo por el cansancio, me di cuenta del porqué de Deporte con Corazón. Fue solo esa fuerza, esa posibilidad de conexión con una idea superior, que fue capaz de llevarme adelante, a conquistar lo que me había propuesto. Qué enorme gratitud poder llevar esa llama conmigo al siguiente punto. Me acordé de todos los que harían los próximos tramos, algunos mucho más desafiantes que el mío, y eso me dio fuerzas para hacer el tramo final con aún más energía e intensidad. Esta es la fuerza del Corazón que esta Escuela de Deporte me enseñó a despertar. Y cuando vi la línea de cruce, allí vi a un discípulo.

Allí estaba yo, firme en mi puesto, esperando la llama. Era un día soleado, caluroso y sofocante. Pensé para mis adentros, qué difícil era mantenerse quieto bajo el sol, ¡lo imaginé cuando

comenzase a correr! Tenía miedo de no lograrlo, de estorbar a mi equipo, pero como dice una vieja historia que me encanta, “una vez que pisamos en el camino, si no controlamos nuestros pies, no tenemos forma de saber dónde nos llevarán”. Cuando vi al discípulo entregándome la llama, pensé: “Tengo que correr como si estuviera en una persecución que no sé cuándo terminará; Necesito poder continuar indefinidamente”, y al principio fue así. Pero hay un momento en que la energía comienza a decaer, fue cuando me acordé de un héroe, un pequeño enanito que pudo seguir su viaje para siempre. Había algo de mí en ese enano y algo de él en mí. Puede que no seamos los más capaces, pero tenemos la fuerza y la oportunidad de poder llevar la llama adelante... y así, con esa fuerza, seguí hasta el final. Los caminos no fueron fáciles, pero tuvimos nuestros héroes, nuestras inspiraciones.

Cuando vi la línea de meta, mi alegría no pudo ser mayor. Vi a todos los discípulos que participaron allí esperándome.

Recordé a todos los que habían hecho esta prueba antes que nosotros también. Fue gracias a ellos que pudimos tener la oportunidad de vivir esta experiencia y pasar por esta prueba. Me acordé especialmente del que ya había ido a hacer sus pruebas en el más allá y que nos había estado observando todo el día. No solo era un atleta, sino también un eximio artista. Como esta vez no podía correr por este lado, le pidió a su divinidad favorita que nos regalara un poema al atardecer, como a él le gustaba hacer. Celebró con nosotros y reforzó en el corazón de todos los discípulos que vivieron ese día:

Citius, Altius, Fortius!!!

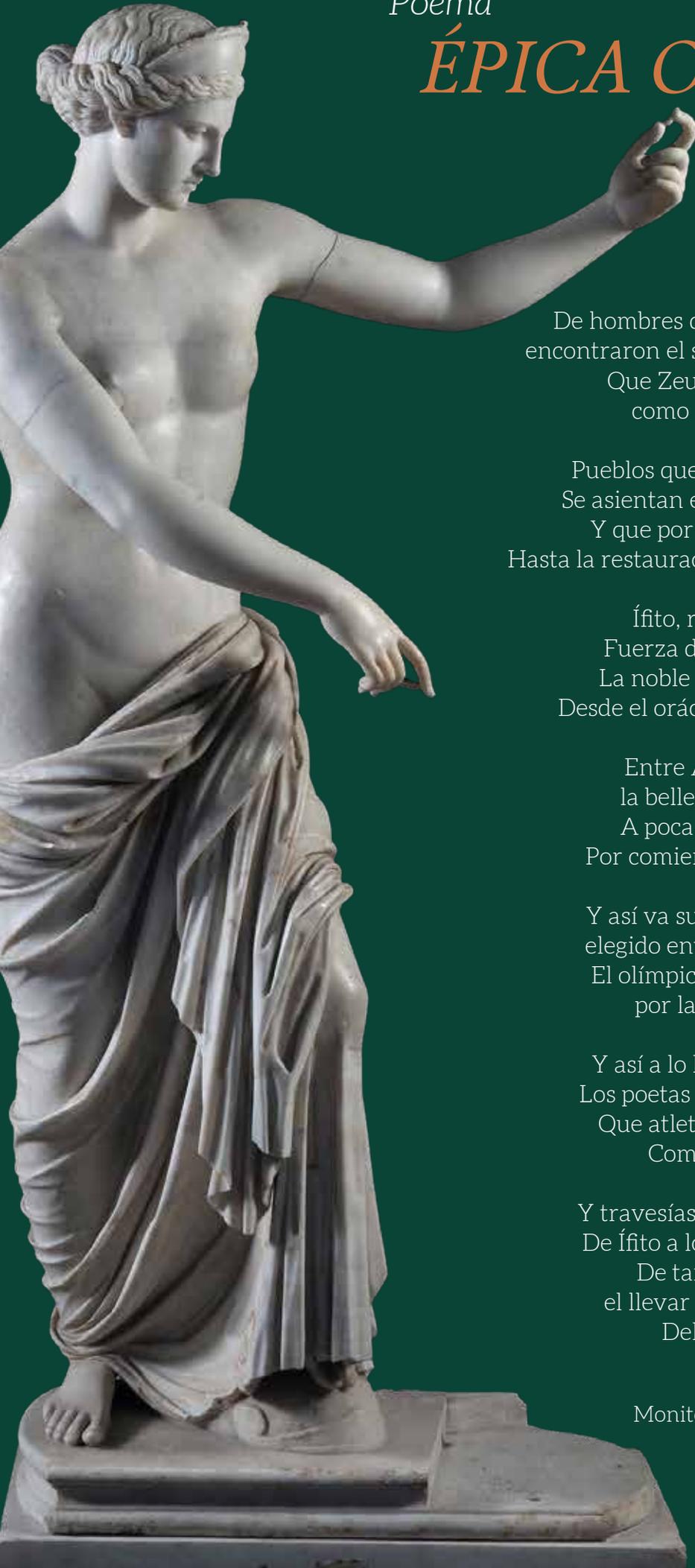
Rafael Engel

Atleta filial Florianópolis, BR



Poema

ÉPICA OLÍMPICA



De hombres que entraron a Hélade
encontraron el suelo sagrado de Olimpia
Que Zeus triunfante elije
como morada divina

Pueblos que surgieron del norte
Se asientan en las bases olímpicas
Y que por guerras combaten
Hasta la restauración de los juegos de la paz

Ífito, rey entre reyes
Fuerza divina entre todos
La noble misión que recibe
Desde el oráculo viene a cumplirla

Entre Afrodita y Ares
la belleza lleva consigo
A poca guerra que hay
Por comienzo del noble oficio

Y así va surgiendo el hombre
elegido entre todos los demás
El olímpico insta a su fuerza
por la paz deportiva

Y así a lo largo de la historia
Los poetas cantan las victorias
Que atletas cargan consigo
Como acto divino

Y travesías que aún continúan
De Ífito a los juegos modernos
De tan fuerte deber
el llevar la llama inmortal
Del atleta ideal

Guilherme Theisen Castro
Monitor filial Santa Cruz do Sul, BR

Recomendación de Película

100 Metros

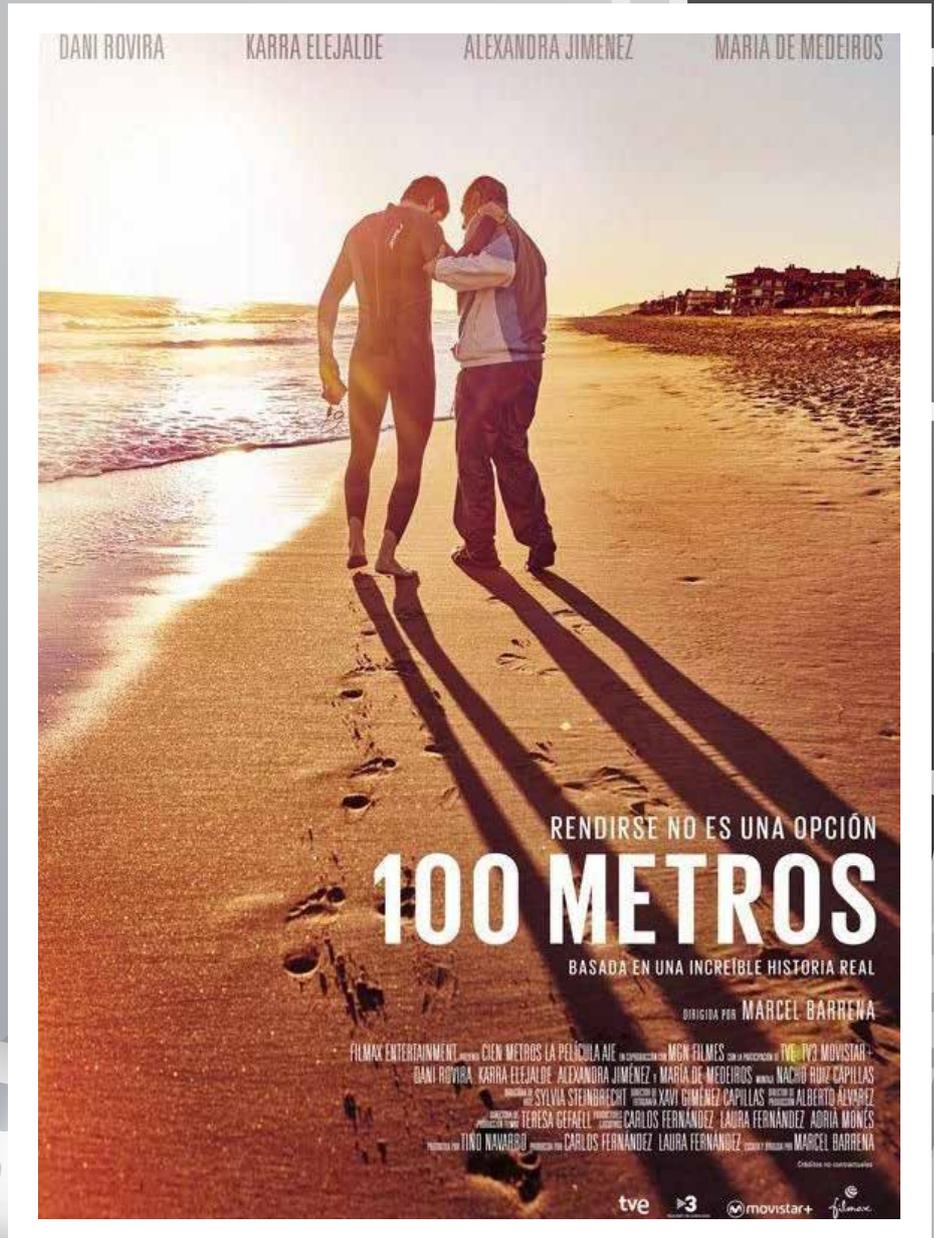
Rendirse no es una opción

La película “100 Metros” está basada en la historia real de Ramón Arroyo, un publicista de 35 años, muy entregado a su trabajo, pero que llevaba una vida sedentaria. Recibe el diagnóstico de una enfermedad muy grave y, al comienzo del tratamiento, escucha de otro paciente que en poco tiempo no podría ni caminar 100 metros.

El protagonista encuentra un cartel que dice “Sé un Iron Man: nada 3,8 km, pedalea 180 km y corra 42 km”. Y este anuncio del evento de triatlón más desafiante fue suficiente para instigar su voluntad, frente a la situación que enfrentaba en este momento.

Ramón fue entrenado por su suegro Manolo, quien fue profesor de educación física durante más de 40 años. Los entrenamientos regeneraron el vínculo entre los dos, transformando por completo la relación entre todos los familiares.

La fuerza para creer en uno mismo y no dejarse llevar por sus limitaciones, que se superan con la práctica del deporte, son el punto fuerte de la historia. El mantra “rendirse no es una opción” resume el mensaje de la trama inspiradora.



REDACCIÓN

La revista **Deporte con Corazón** es promovida por un grupo de personas comprometidas con la formación de los seres humanos.

Se lleva a cabo de forma totalmente altruista por parte de los socios de:

Organización Internacional Nueva Acrópolis
Escuela del Deporte con Corazón de Nueva Acrópolis
Comité Brasileño Pierre de Coubertin

Y colaboradores de diferentes áreas culturales, científicas y sociales alrededor del mundo.

Director: **Francisco Iglesias**

Coordinadora: **Sara Fantin**

Diseño web y maquetación: **Tiago Arruda**

Traducción: **Alana Cardoso, Gabriela Ferreira, Lucas Oliveira, Gabriel Jubé, Pietro Lunelli, Taïssa Demolin, Jader Freitas**

Estilo y corrección: **Noêmia André, Sylvio Hilas, Esmeralda Merino e Alfredo Alguilar**



Escuela
del Deporte
con Corazón
de Nueva
Acrópolis



NUEVA ACRÓPOLIS
ORGANIZACIÓN INTERNACIONAL

